

MERCY'S MEASURE "He Comes to All"

One of the worst things that has ever happened to American democracy is the establishment of political parties. The two party system is efficient, while multiple parties often lead to confusion and unlikely coalitions. The framers of the United States Constitution never imagined that political parties would form in order to concentrate political power in fewer hands. Rather, they envisioned a government where honorable citizens would represent what was best for their people instead of elected pawns who were slaves to party agendas in order to hold onto political power.



For nearly two centuries, political parties were not a problem as the various members worked together and compromised to achieve what they thought was best for America. However, in the last thirty years, both sides have avoided compromise where they could in order to win power in the next election. This has left very reasonable solutions in terms of immigration reform, economic reform and social injustice to languish—victims of a grasp for more power. In the past year, we have seen the grossest consequences of a two party system: deliberately undermining the confidence of the American people in the voting system and attempting every means possible to overturn that election. The victims of this power grab are no less than Truth and the legitimacy of our government.

I would not be writing about this at all in the bulletin except that these attitudes that foster the destruction of Truth and governance have also crept into the Church, which is always prey for those who seek to destroy Christ. We hear of "traditional" and "liberal" Catholic bishops, priests and people, but we no longer speak of our "Catholic" or "universal" faith. This was not a problem fifty years ago, where liberals and conservatives worked together, compromising for the best that could be imagined in faith. However, today, I find internet trolls attacking the very standards of our faith from Holy Communion to the legitimacy of the Holy Father's teachings. None of this is "Catholic" and you should not fall into their evil attempt to destroy the Church by "purifying" it from dissenting opinions and forming opposing groups.

Any representation of the Magi or three kings makes it very clear that those who came to visit the child Jesus were not from the same country. Yes, they all came from "the East," but every artistic rendering shows the group to consist of people of different races: Arabs, Persians, Indians, Africans, Orientals, etc. This most ancient of stories tells us that the Christ Child has called the wisest of humanity to come from all the ends of the earth to worship Him and recognize His nature and mission in the world. The Magi are not a political party nor power: they are people drawn to the truth of Christ. Their gifts do not represent the places they come from, but they proclaim who the Christ is. They refuse to be drawn into the lies, conspiracy and hatred of Herod, but their return does not represent any disrespect on their part. Instead, they return home by another route because meeting Christ has changed their lives; they are not the same.

We who have the benefit of their wisdom are also challenged to follow their example. Has our faith in Christ led us to go another route unto our heavenly home?

Peace,

Fr. Nick

LA MEDIDA DE LA MERCED "Él Viene a Todos Nosotros"

Una de las peores cosas que le ha pasado a la democracia estadounidense es el establecimiento de partidos políticos. El sistema de dos partidos es eficiente, mientras que varios partidos a menudo conducen a la confusión y a coaliciones poco probables. Los fundadores de la Constitución de Estados Unidos nunca imaginaron que los partidos políticos se formarían para concentrar el poder político en menos manos. Más bien, imaginaron un gobierno en el que ciudadanos honorables representarían lo mejor para su pueblo en lugar de titeres electos que eran esclavos de las agendas de los partidos con el fin de aferrarse al poder político.

Durante casi dos siglos, los partidos políticos no fueron un problema, ya que los diversos miembros trabajaron juntos y se comprometieron a lograr lo que pensaban que era mejor para Estados Unidos. Sin embargo, en los últimos treinta años, ambos partidos han evitado llegar a un convenio con el fin de ganar el poder en las próximas elecciones. Tales acciones han creado muy pocas soluciones razonables y dejando en el olvido cualquier reforma migratoria, reforma económica e injusticia social, víctimas a manos de otros que desean obtener más poder. En el último año, hemos visto las consecuencias más graves de un sistema de dos partidos: socavando deliberadamente la confianza del pueblo estadounidense en el sistema de votación e intentar todos los medios posibles para anular esa elección. Las víctimas de este poder no son menos que la Verdad y la legitimidad de nuestro gobierno.

No escribiría sobre esto en absoluto en el boletín, excepto que estas actitudes que fomentan la destrucción de la Verdad y del gobierno también se han colado en la Iglesia, que siempre es presa de aquellos que buscan destruir a Cristo. Escuchamos de obispos, sacerdotes y personas católicas "tradicionales" y "liberales", pero ya no hablamos de nuestra fe "católica" o "universal". Esto no fue un problema hace cincuenta años, donde liberales y conservadores trabajaban juntos, comprometiendo lo mejor de sí mismos para el bien de la fe. Sin embargo, hoy en día, encuentro a los duendes de la Internet atacando las mismas normas de nuestra fe desde la Sagrada Comunión hasta la legitimidad de las enseñanzas del Santo Padre. Nada de esto es "católico", y usted no debería caer en sus trampas malvadas para destruir a la Iglesia "purificándola" de opiniones disidentes y formando grupos de oposición.

Cualquier representación de los Reyes Magos o de tres reyes deja muy claro que los que vinieron a visitar al niño Jesús no eran del mismo país. Sí, todos venían del "Oriente", pero cada representación artística muestra al grupo para estar formado por personas de diferentes razas: árabes, persas, hindús, africanos, orientales, etc. Esta historia más antigua nos dice que el Niño Cristo ha llamado a los más sabios de la humanidad a venir de todos los confines de la tierra para adorarlo y reconocer Su naturaleza y misión en el mundo. Los Reyes Magos no son un partido político ni un poder: son personas atraídas a la verdad de Cristo. Sus dones no representan los lugares de donde provienen, sino el proclamar quién Cristo verdaderamente es. Se niegan a ser atraídos a las mentiras, la conspiración y al odio de Herodes, pero su regreso a casa no representa una falta de respeto de su parte. En cambio, regresan a casa por otra ruta porque conocer a Cristo ha cambiado sus vidas; han sido renovados.

Los que tenemos el beneficio de su sabiduría también tenemos el desafío de seguir su ejemplo. ¿Acaso nuestra fe en Cristo nos ha llevado a recorrer otra ruta hacia nuestro hogar celestial?

Paz,

Padre Nicolás